

# Un año sin tarjeta blanca: ¿Cuánto hemos cambiado?

written by Lilianne Ruiz | martes, 14 de enero, 2014 12:06 pm



LA HABANA, Cuba, 14 de enero de 2014, [www.cubanet.org](http://www.cubanet.org).- ¿Cuánto ha cambiado el escenario político cubano a partir de que activistas de derechos humanos y líderes de la oposición política han

salido y regresado a Cuba? ¿Está cerca el día después de la caída del castrismo? Para responder, Cubanet contactó algunos de los protagonistas de esta historia

Miriam Celaya (blogger y periodista independiente)

-¿Por qué resulta trascendente la reforma migratoria? Bueno, porque sabemos

que hasta ese momento se necesitaba un permiso para salir; y por supuesto que los disidentes, opositores, inconformes, sociedad civil independiente, cualquier incómodo, que no simpatizara con el gobierno, sencillamente se le prohibía salir, y no salía. Yo creo que es una medida positiva en el sentido de que nos abrió un poco esa posibilidad de viajar cuando nos han invitado. Hemos podido contactar directamente con instituciones, con personas de otros gobiernos y de las sociedades libres del mundo libre. Se ha potenciado la voz, nos han conocido personalmente a muchos de nosotros.

-Pero uno tampoco puede sobredimensionar esas cosas, porque no creo que eso haya cambiado sustantivamente el escenario político cubano. Sí se han podido concitar solidaridades, se ha podido encontrar apoyo, ha habido grupos que han encontrado ahora sectores afines a sus respectivas



actividades, a las esferas donde se desenvuelven como activistas y están recibiendo un apoyo más efectivo. A mí eso me parece muy bueno. Pero por otra parte yo no veo que estos viajes hayan cambiado sensiblemente el escenario político cubano. Se tiende también a centrar la atención, a darle un protagonismo demasiado grande al tema de lo que hace el gobierno. Las medidas que toma el gobierno, que puedan significar alguna apertura real en el camino hacia la democracia. Yo creo que es tiempo de que la sociedad civil y todos nosotros acabemos de entender de una buena vez que los pasos que demos no dependen en lo absoluto de los pasos que dé el gobierno, porque el gobierno está a la defensiva; ¿Por qué darle ese protagonismo? En tanto no seamos capaces de entender nuestra propia actualidad política, nuestra propia posición hacia el interior de Cuba y ocupar un lugar en el juego político del país...No creo que porque haya viajes va a cambiar sustantivamente la situación política cubana, que no la podemos cambiar fuera de Cuba; la cambiamos al interior de Cuba.



Guillermo (Coco) Fariñas, Premio Andrei Sajarov del Parlamento Europeo en el 2010; Coordinador General del Foro Antitotalitario Unido (FANTU) y portavoz de la Unión Patriótica de Cuba (UNPACU)

-Las tímidas reformas, incluida la reforma migratoria, implementada por el gobierno del general- presidente Raúl Castro a partir del 14 de enero de 2013, no debieran ser percibidas jamás como un avance o logro, y sí como la cumplimentación de un derecho largamente pospuesto o retrasado. Debemos poseer el valor cívico para exigir otros derechos que aún no se nos reconocen. El significado de que varios líderes políticos anticastristas y otros disidentes destacados hayan podido salir al extranjero es dicotómico, pues por una parte comprendemos que es una cínica maniobra política para limpiar la imagen del régimen y así manipular a la opinión pública internacional, para frenar las presiones que conlleven un cambio hacia un Estado de Derecho. Por otro lado, es una oportunidad única para intercambiar con interlocutores en el exterior y con aliados del exilio cubano. Invitar a los cubanos de la Isla a foros internacionales, a que puedan hablar, denunciar, y luego regresar a las entrañas del monstruo totalitario constituye un símbolo de valor y resistencia para el pueblo de Cuba.

Dagoberto Valdés (Director de la Revista "Convivencia" [www.convivenciacuba.es](http://www.convivenciacuba.es); laico e intelectual católico)

-En mi opinión, es la reforma que más impacto tiene y tendrá en la situación de Cuba. Hay que señalar que todavía hay cubanos que no pueden gozar de este derecho humano por estar bajo licencia extrapenal injusta, me refiero a los que quedan en Cuba de los 75 de la Primavera Negra de 2003. Esto ha sido bueno para todos los cubanos que tienen los recursos económicos para viajar o que tienen invitaciones para viajar con los gastos pagados. Para los que viajan es bueno porque pueden tener acceso directo a una visión del mundo que no pueden tener a través los medios de comunicación oficialistas dentro de Cuba. Es además muy bueno para que sus interlocutores en el extranjero puedan conocer cara a cara a los miembros de la Sociedad Civil, sean opositores, disidentes, blogueros, periodistas independientes, pequeños empresarios, y que puedan escuchar, sin intermediarios, las opiniones, criterios y propuestas de solución de éstos con relación a los graves problemas que Cuba vive. Es bueno para sus familiares y amigos y contribuye a fortalecer el intercambio cultural, familiar, religioso de la nación cubana, única, que se encuentra dispersa por el mundo. Espero que este



derecho inalienable no sea considerado más un permiso de ningún gobierno, sino una libertad irrestricta de cada ciudadano por el mero hecho de ser persona.



Marta Beatriz Roque (economista, comunicadora social, ex prisionera de la Causa de los 75; no puede salir de Cuba por la limitación que le impone la “licencia extrapenal”)

-El escenario político es muy complicado aquí, porque siempre está subdividido. Hay un escenario político hacia afuera y otro hacia dentro. El gobierno ha tratado por todos los medios de cambiar la imagen política hacia afuera y es por eso que ha permitido que las personas salgan del país, pero no quiere decir que la gente pueda beneficiarse de esta reforma porque, en primer lugar, si alguien quisiera irse de vacaciones a Jamaica, por ejemplo, ¿con qué dinero podría hacerlo? Tendría que ser el hijo de un dirigente, o alguien que le pague su salida a Jamaica porque ciertamente la gente no tiene el capital necesario para hacer todos estos trámites. Una cosa es decir que en Cuba se puede viajar, o que se pueden comprar casas o autos, o se puede ser trabajador por cuenta propia, pero ¿cuántas restricciones tiene todo eso? Tiene las restricciones económicas y en el caso de los trabajadores por cuenta propia, las que no permiten a los profesionales ser para nada trabajadores por cuenta propia. Pero para el exterior el escenario político ha cambiado totalmente, porque además ahora se tiene la posibilidad de hablar con los disidentes que han viajado al exterior.

-Eso indica que hay posibilidades de libertades hacia afuera, pero nosotros sabemos que hacia dentro esas libertades no existen. Y creo que en el caso particular de los que están en mi condición, según el artículo 23 de la ley migratoria, los que tienen pendiente una sanción, no pueden viajar. Le pueden pedir permiso al tribunal que lo juzgó y éste pronunciarse. Pero no está de más recordar que el tribunal aquí está subordinado a lo que decida el gobierno, y el gobierno decide a través de la policía política.

-Cuba y Estados Unidos no tendrían que hablar de los convenios migratorios nuevos porque sencillamente la guardia fronteriza norteamericana no tendría que

preocuparse de que alguien va a salir por el mar y constantemente la gente se está yendo por mar. Quiero decir que la libertad de viajar no ha sido una solución para los que quieren irse de Cuba.

Elsa Morejón (blogger y periodista independiente; esposa del líder opositor Doctor Oscar Elías Biscet)

-La reforma todavía es discriminatoria porque hay una gran cantidad de cubanos que no pueden salir ni entrar a Cuba. Yo he podido viajar antes y después de estas modificaciones y la presión que hay en el aeropuerto cuando una sale de Cuba y luego regresa, es increíble. En ningún país democrático y libre una persona tiene que estar vigilada por la policía cuando sale de



su país y cuando entra. Luego, esos 2 años que pauta la reforma migratoria a los cubanos para poder regresar a su país también son una condición violatoria de la Declaración Universal de Derechos Humanos, porque en todos los países del mundo las personas se van de su país y regresan cuando lo estimen conveniente.

-Es discriminatoria porque para un grupo es sí, y para otro, no. En Cuba, la mayoría no puede pagarse un pasaje para salir. Cuando consiguen ese dinero lo que hacen es quedarse fuera. Otros, van a trabajar a otros países; pero para estar viajando y regresar, no tienen dinero. Es muy humillante que tengamos que depender de otra persona, de un amigo que ponga el dinero del pasaje, porque por el esfuerzo propio, por el trabajo, no se pueda pagar. O sea, ellos están haciendo modificaciones a las leyes en Cuba, pero el cubano no tiene acceso, por las condiciones tan precarias de la economía. La oposición en Cuba es pacífica. A través de ella, el pueblo ha podido conocer muchas cosas que desconocía porque no hay libertad de prensa. Y gracias a esa disidencia pujante que hubo aquí desde años atrás y persiste hasta hoy, tuvo el gobierno que hacer estas modificaciones.

Wilfredo Vallín (abogado; Presidente de la independiente Asociación Jurídica Cubana)



-Existía una visión externa de la oposición cubana como una oposición de poco nivel cultural, de gente con muy poca o ninguna preparación, y esto ha sido una oportunidad para desmitificarlo. Ha sido importante dar la imagen real de la situación cubana interna. Por otra parte, esto ha permitido los contactos con personas que de una manera u otra resultan interesantes y de importancia para nosotros. Logré reunirme en España con el jefe del notariado español, tuve la posibilidad de conversar con él por varias horas. En Suecia, con la presidenta del Colegio de Abogados. En Costa Rica

pude conocer e intercambiar nada más y nada menos que con el señor Oscar Arias, dos veces presidente de Costa Rica y Premio Nobel de la Paz. Y así, desde ese punto de vista, se establecen contactos, nexos, colaboraciones, cursos, que para nosotros resultan muy importantes. También resulta muy reconfortante que la gran mayoría de los cubanos que ahora han salido, han regresado a Cuba. Eso da una dimensión de la madurez que ha adquirido la oposición interna.

Manuel Cuesta Morúa (Presidente del partido Arco Progresista y coordinador general del Proyecto Nuevo País)

-En términos políticos ha permitido varias cosas. La primera es tomar contacto visual. Ni siquiera las redes sociales sustituyen el contacto de persona a persona, que es lo que causa confianza entre los interlocutores para confirmar e impulsar iniciativas. Otro aspecto es la percepción de los demás. Salir y tomar contacto en todos los ámbitos permite a los demás hacerse una idea de que sí es posible el cambio democrático.



-Antes del 14 de enero había una lucha y un apoyo que más bien parecía heroico y testimonial. Estamos apoyando a una comunidad de gente que quiere el cambio para el país, pero ¿tendrán capacidad y posibilidades, realmente? Porque la primera libertad que tiene el ser humano no es la libertad de expresión, sino la de movimientos; lo que hace o no auténtica a la libertad de expresión es justamente la posibilidad de escapar cuando tú te expresas en regímenes cerrados.

-Por ejemplo, en Corea del Norte no es eficaz ni real el hecho de la libertad de expresión, independientemente de que luchen por ella, porque al final tú no puedes escapar y quedas en la trampa de un régimen brutal como ese. La posibilidad de fluir de un lado a otro en las porosas fronteras del mundo es lo que da vigor a la lucha por los cambios democráticos. Se hace más real el impacto posible de la libertad de expresión y de las demás libertades ciudadanas; y la comunidad exterior ve entonces que es mucho más viable, que es práctico realmente trabajar por la democratización del país. Eso ha tenido un impacto al interior del país, porque estas salidas han permitido redefinir el escenario. La gente comienza a medirse con la política real: cómo se piensa, qué se dice, cómo se hace política, cuál es el lenguaje, cuáles son los niveles en que la política se está desarrollando en el mundo.

Eliecer Ávila (ingeniero informático, líder político juvenil)



-El saldo ha sido positivo para el activismo, a pesar de nuestra inexperiencia en casi todos los aspectos de la diplomacia y el trato permanente con los medios. Luego sobrevino una crisis a partir de las propias opiniones y actitudes de los diferentes activistas; lo que es normal porque cada cuál fue consolidando un carácter y forjando un criterio que por suerte no fue unánime. Hoy, gracias a todas esas experiencias se están creando proyectos infinitamente superiores y los resultados se verán muy pronto. Contar con la posibilidad de someterse al escrutinio en escenarios internacionales es una gran fortaleza y al mismo tiempo el mayor desafío profesional y moral que alguien puede enfrentar.

Antonio Rodiles (líder del Proyecto Estado de SATS)

-Este es un proceso donde no se van a ver los resultados a corto, sino a mediano plazo, tanto dentro como fuera. Dentro, creo que primero ha sido muy favorable que se haya podido salir a otros foros fuera de la Isla y que se hayan escuchado nuestras voces. Hemos podido comunicar de forma directa qué está pasando acá, la dinámica que hay en el país, cuales son las necesidades, cuales los puntos débiles, algunos puntos fuertes. Eso era necesario. Hemos podido interactuar directamente con los cubanos que están fuera de la Isla. Nos han visto, nos han conocido. Creo que esa parte evidentemente es muy positiva. Ha significado nuevas experiencias, hemos podido ver otras realidades como la que ocurrió en Europa del Este; y bueno, en fin, toda esta parte de intercambio, flujo de la información y de contactos, creo que ha sido muy positiva.



-La parte negativa es que uno puede disociarse del trabajo que está haciendo dentro de la Isla, si los viajes se toman demasiado tiempo, si no estamos en contacto completamente con el resto de la sociedad cubana podemos disminuir ese vínculo. Particularmente, he tratado de viajar por periodos cortos, para seguir manteniendo mi ritmo de trabajo. También ha habido como un reacomodo de los activistas políticos, debido a un auto reconocimiento hacia el exterior y hacia el interior con esta nueva posibilidad. Me parece que son cosas necesarias que deben pasar.

- El tiempo irá asentando estos reacomodos, y poco a poco veremos cuáles son las consecuencias de los viajes, ya en la práctica. De todas formas, sí creo que los viajes son totalmente necesarios. Falta ahora que puedan venir los cubanos que están fuera que no están de acuerdo con el sistema. Lo cual creo que por ahora va a ser bastante improbable. El gobierno ha mandado una señal muy clara: "Fuera de la isla ustedes pueden reunirse con quien deseen, pueden hablar, pueden participar en el foro que sea, pero aquí dentro nosotros somos los que seguimos teniendo todo el control, todo el poder", y el que cruce la línea que ellos han trazado, pues sencillamente tiene que enfrentar las consecuencias.

-Esto es lo que hemos estado viendo en la práctica. Creo que seguirá siendo la lógica del régimen; y bueno, veremos qué efectivo puede ser el respaldo que recibamos desde la arena internacional para frenar esta política represiva y de



violaciones. La efectividad tendrá que ver con nuestro trabajo.

Mario Félix LLeonart (pastor bautista, blogger, líder comunitario)



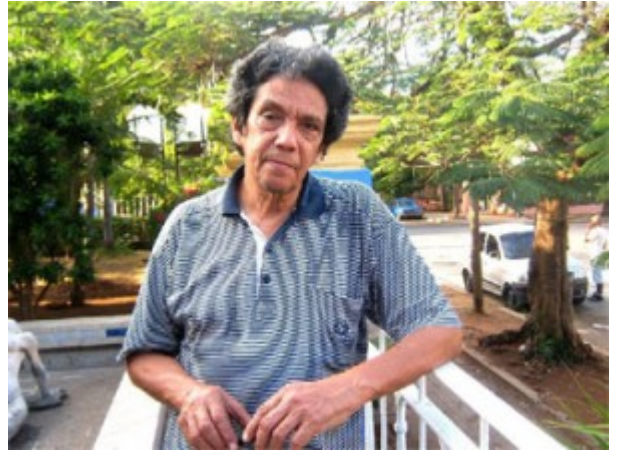
-Dialogar en foros internacionales ha hecho posible un nuevo tipo de diplomacia ciudadana, que representa al pueblo, a la Sociedad Civil que estamos rescatando. Hasta el 14 de enero de 2013, la diplomacia solo era representativa de la voz oficial. En mi caso, sentí que tendía puentes entre los cubanos de adentro que yo representaba y los de afuera; y entre las iglesias que en el pasado se intentó separar. Me sentí ocupando espacios que hasta entonces solo eran accesibles a los emisarios del régimen.

-La diplomacia oficial, que era la que antes únicamente podía existir, ahora es confrontada por otra alternativa. Son dos versiones las que ahora circulan por el mundo y se baten, tanto en espacios políticos como culturales y académicos. Ya no será tan fácil para la diplomacia oficial porque ahora tiene que enfrentar una nueva versión que ha salido de la propia isla. También, las distancias entre opositores internos y externos se han acortado y se han favorecido las alianzas y cooperaciones entre ambas.

-Los rostros de la oposición interna también se han dado a conocer con mayor impacto dentro de la Isla, gracias a los medios que en el mundo han dado la cobertura que no han tenido por parte de los medios dentro de la Isla, y como un boomerang se han difundido dentro de Cuba gracias a redes informales que circulan toda clase de contenido. Por otra parte, las salidas y el regreso de los opositores desestabiliza y confunde a los acólitos del régimen que durante décadas han sido utilizados para reprimir y que ahora se sorprenden de ver a sus habituales víctimas viajar y empoderarse. Obviamente, estos represores bajarán sus niveles de obediencia.

Reinaldo Escobar (blogger y periodista independiente )

-Resulta quizás un poco prematuro hacer una evaluación de la repercusión que ha tenido la reforma migratoria de enero de 2013, en el ámbito de la sociedad civil cubana. De hecho, Cuba ya no es aquella isla de donde la gente no podía salir sin un permiso del gobierno y eso es un acontecimiento trascendental. Ya no es necesario “portarse bien” para obtener un permiso de salida. Los opositores cubanos han tenido la oportunidad de dar fuera de Cuba la imagen de lo que está pasando en el país, con lo cual queda roto de alguna manera el monopolio que tienen las autoridades cubanas para dar esa imagen edulcorada e idílica de la revolución socialista “de los humildes, por los humildes...”



-Por otra parte, eso ha hecho cambiar la opinión que tienen muchas personas sobre Cuba y eso ha influido en que muchas personas que antes venían aquí solamente a aplaudir, ahora vienen a interrogar, a cuestionar a las autoridades cubanas, que no tienen otra opción que dar una respuesta.

-Un año después de la reforma migratoria, el gobierno ha perdido el monopolio de la difusión de la realidad de Cuba en el exterior y los opositores y activistas de la sociedad civil han ganado en experiencia y en respeto en otros escenarios. Lo que se haga a partir de esa experiencia ganada y de esa legitimidad obtenida será el verdadero resultado que podremos medir en un futuro próximo.